



Fortalecimiento del movimiento asociativo.

Es complicado reflexionar, con tan poco espacio de tiempo, sobre la realidad de las propias asociaciones de nuestro sector y, sobre todo, sobre la fuerza que en conjunto podemos tener como movimiento asociativo o social o como nos queramos autoreconocer.

Voy a intentar hacer un repaso un tanto superficial y sobre todo provocativo, con el fin de llevarnos a todos y todas a una reflexión que nos saque un poco de nuestras casillas. ¿Para qué? Pues para ver hasta dónde podemos buscar pasar de grupos más o menos afines a una verdadera concepción, siquiera embrionaria, de todos nosotros como parte de un movimiento asociativo que toma como sujeto de la acción política a una cosa que es algo así como un “imaginario” y que llamaré “lo inmigrante”, sujeto con capacidad de ejercer un poder nuevo y de exigir un consenso social y político nuevo.

En líneas muy generales nuestra realidad grupal puede ser contemplada desde dos puntos de vista diferentes:

Primero analizando nuestro “crecimiento” interno como si fuéramos un “organismo en crecimiento”.

Segundo, revisando nuestra orientación a la luz de los acontecimientos que han tenido lugar desde el nacimiento de las primeras experiencias asociativas hasta la fecha.

Vamos a ello

Primero.- Podemos usar un símil un tanto manido:

Las instituciones tienen en general una vida similar a la de los organismos: nacen de una forma más o menos espontánea, crecen, maduran y se institucionalizan y llega un momento en que si no saben renacer, pueden colapsar o desaparecer.

Pues bien, esa especie de biografía que uno mismo puede encontrar en su vida, también se da en las instituciones y explica en parte nuestro modo de “institucionalizarnos”.



FORTALECIMIENTO DEL MOVIMIENTO ASOCIATIVO EN ESPAÑA

Mayo 2007

Hay un primer momento, cuando nacen nuestras entidades, que incluso podemos datar en general en los años 80, en que surgen entidades espontáneas y como las setas: muchas, muy variadas, etc.

El modo de ser de estas entidades es muy singular: gentes unidas por un ideal más o menos definido, que funciona de forma muy espontánea y flexible, desde la buena voluntad y el apoyo mutuo, con intereses muy pegados a las expectativas y los ideales de los “fundadores” y abiertas a una experiencia nueva y a aprender en el camino. A veces se trata de grupos que surgen del tirón de líderes carismáticos o de personalidades muy poderosas y con mucha capacidad de aglutinar o de conseguir recursos, etc.

Esto hace que el “momento” de este movimiento asociativo fuera muy espontáneo, abierto, plural, voluntarioso, desorganizado y, lo que es muy importante en mi criterio, incontrolable por parte del poder.

En general el poder recela de lo que no puede someterse a cálculo, a control. No le conviene porque no es un buen interlocutor. Pongamos un ejemplo especular: si un grupo de gente decide por las buenas manifestarse en mitad de una carretera y cortarla, enseguida llega la policía y ¿qué es lo primero que piden? Pues el mando del contingente pide saber quién es el “jefe” para hablar de “jefe a jefe” y negociar el asunto. Eso mismo hace el poder siempre.

De modo que este momento inicial expande el movimiento asociativo y sirve como “alarma” para el poder, que querrá enseguida hacer lo que sabe hacer: preguntar por los jefes, captar a los líderes, encuadrarlos, proponerlos fidelizaciones a cambio de subvenciones para que desarrollen políticas y proyectos, etc. Nos quiere hacer número, reducir a algo contable. Incluso nos quiere a veces hacer “sujetos”, interlocutores integrados en sus plataformas particulares para “sujetarnos”.

Nos tenemos que preguntar hasta qué punto nuestra actuación fue “inteligentemente” conspirativa en el sentido de saber estar nadando y guardando la ropa, sin perder nuestra independencia, nuestro criterio, nuestra razón de ser, pero sin perder las oportunidades que se nos brindaban.

Hay un segundo momento en el que se junta el hambre y las ganas de comer. Me explico:



Por una parte, las exigencias de la gente migrada, que empieza a venir de forma más abundante y tiene necesidades a las que las asociaciones lógicamente son sensibles y quieren dar respuesta, por otra el propio proceso de organización y madurez de las asociaciones y por otra las exigencias de los poderes de regular estos asuntos, de dar respuestas por medio de programas sociales, etc. hacen que los grupos se especialicen, se organicen con criterios más “contables” y “profesionales” (por llamarlo de algún modo).

Es un momento en que confluye una “institucionalización” de los grupos que supone una necesidad de madurez de estos (con lo que implica de procesos de organización compleja, especialización, etc) con un interés del Estado en concentrar estos movimientos y en hacer desaparecer tantos átomos perdidos.

Es un momento duro porque en el mismo muchos grupos se deshacen, otros resisten a trancas y barrancas y en general el proceso de institucionalización supone crisis, debilidades y necesidad de adaptarse a nuevos modelos de organización.

Es un momento rico porque supone pasar de modelos más carismáticos a modelos más funcionales (aunque a veces supone rupturas traumáticas, liderazgos nocivos, peleas y querellas que agotan las fuerzas de mucha gente que queda en el camino).

En general ha provocado cierta desorientación y los grupos que han subsistido se encuentran en tensión, necesitando clarificar su visión, su misión, sus estrategias y alianzas, su modelo de actuación, su propio plan estratégico, su organización...

Es el gran debate del momento actual.

Ahora estamos entrando en un tercer momento que es el de reorientarnos, consolidarnos, reforzarnos.

Es un tercer momento que tiene sus riesgos: una institucionalización burocrática que asfixie la expectativa inicial y los ideales, que haga que nos veamos ante un movimiento “domesticado”, que nos reconvierta a “gestores” y “manipuladores” de las subjetividades mediante programas e intervenciones y teledirigidos desde intereses elitistas. Un movimiento profesionalizado y como mero yacimiento de trabajo para gente maja. Un movimiento irrelevante, fragmentado, peleado, conspirativo y que se pelea en la lógica del pez grande que se come al chico.



Pero tiene sus posibilidades, que son las de pasar de grupos espontáneos a grupos sólidos, de grupos en liza a crear un verdadero movimiento asociativo que se fortalece.

Segundo.- Si nos fijamos en el segundo aspecto, el relativo a lo que ha pasado desde que empezaron a trabajar los primeros grupos en estos temas, en líneas generales podemos hablar, como antes, de tres grandes momentos:

- 1) **Momento inicial**, en el que los movimientos, que son más espontáneos y “politizados”, se centran más en los grandes ideales de la solidaridad internacional, la ayuda al desarrollo entendida como el modo de canalizar la solidaridad y la ayuda de la sociedad española y de las instituciones a proyectos en los países del “Sur” (estamos usando la terminología de la época) y la creación de redes solidaridad de inmigrantes y de concienciación de los problemas (políticos, sociales, económicos, etc) de sus países de origen .

Este momento es “expansivo” pues nacen muchos grupos, prima la espontaneidad y se vive un momento “primaveral”, optimista, lleno de expectativas.

- 2) **Momento intermedio** en que la entrada de grandes contingentes de personas de los diversos países hace que las asociaciones tengan que preocuparse más de gestionar sus intereses (muchas veces asociados a la defensa de sus derechos y necesidades, a los procesos de regularización, a la “integración”, etc. Esto obliga a una cierta “profesionalización” de las asociaciones y hace que entren en una carrera por la “eficacia” que hará que algunos grupos o se atomicen o se evaporen al perder rueda con la lógica que impera.

Este es un momento más tensionado pues

- a) Por una parte se produce una reacción del poder (o los poderes) que busca limitar tanta espontaneidad, controlar tanto descontrol, etc. y lo hace con la táctica de las “subvenciones” y el intento de reordenar el sector y obliga a la redefinición de las entidades, la concentración, la desaparición de las que no entran en ese cauce, etc.



FORTALECIMIENTO DEL MOVIMIENTO ASOCIATIVO EN ESPAÑA

Mayo 2007

- b) Las urgencias del momento hacen que las entidades se centren más en el aspecto concreto de gestionar intereses de los inmigrantes que llegan, de especializar su trabajo en función de éstos intereses y de las pautas que se marcan desde los procesos de “regularización” y las políticas supuestamente de “integración” que se proponen desde las distintas administraciones
- c) Coincide con un repliegue de lo social y de las ideas de compromiso, de los grandes relatos ideológicos, así como con una expansión de los discursos “nacionalistas” en la sociedad española y de una reacción xenófoba ante la creciente presencia de la inmigración

3) Momento actual, en el que se abre una nueva perspectiva ante la presencia de muchos migrados en España. Es un momento de dudas y crítico (entendido como momento de oportunidades y peligros) pues en él se está poniendo la base para la redefinición de la sociedad y para la reconstrucción de los consensos y los poderes.

Tiene algunas características:

- a) Aparece un imaginario nuevo “lo inmigrante” que tiene un peso específico y aún por detallar en la sociedad española.
- b) Para las asociaciones aparece un triple reto: 1) Saber oír las expectativas y necesidades de “integración” de los migrantes en España y ofertar a ésta población servicios a la medida de sus necesidades, 2) Saber luchar por la transformación de las sociedades de origen y proponer nuevas relaciones Norte/Sur basadas en la justicia, ya sea mediante propuestas políticas de codesarrollo, propuestas de políticas públicas novedosas, de solidaridad, etc. y 3) Interactuar con la sociedad española y luchar contra el sesgo xenófobo vigente en la sociedad, en sus mecanismos de socialización y en tantas agendas políticas y sociales.
- c) Las asociaciones están atomizadas, debilitadas, desbordadas y centradas en subsistir a la marea de especialización, concentración, etc.
- d) El poder se vale de esta atomización para intentar una adhesión oportunista y clientelar de las entidades.
- e) Existe un discurso oficial y una práctica social ante la aparición de “lo inmigrante” reactivo, que está dando lugar



FORTALECIMIENTO DEL MOVIMIENTO ASOCIATIVO EN ESPAÑA

Mayo 2007

a unas políticas basadas en el control y renacionalizadoras (lo que demuestra el reconocimiento y el miedo ante la visibilización de ese nuevo poder).

Pero a su vez ocurre que:

- f) El nuevo imaginario “lo inmigrante” (no necesariamente constituido única y exclusivamente por gente inmigrante sino por gente “inmigrante”, “mixta” y española que participa de unos ideales más o menos comunes así como de todo un amplio espectro de sensibilidades y expectativas –nuevos movimientos sociales, grupos de solidaridad, etc- que se agrupan en torno a este ideario)
- g) Debido a que es una cosa inconcreta (e incontable) no se le puede medir, contar, clasificar, cosificar y controlar desde el poder, lo que nos dá una ventaja operativa para proponer nuevas políticas.
- h) crea unas nuevas condiciones óptimas para intentar hacer jugar con peso a estos nuevos ciudadanos en el reparto del poder político y en los nuevos consensos
- i) Frente a la estrategia atomizadora del poder, que nos quiere convertir a los grupos en una especie de herramienta con la que actúa como una mano invisible (en forma de programas y subvenciones teledirigidas) y regula el hecho migratorio desde los poderes de los de arriba, está abierta la posibilidad de que actuemos de forma inteligente para: 1) tomar conciencia de que somos poder efectivo y constituyente, 2) Organizándonos de forma inteligente y programada para actuar como voceros y dinamizadores de la gente común para que tomen conciencia de su (también nuestro) poder, lo visibilicen(emos) y lo ejerzan(mos) conscientemente, 3) Nos constituyamos en movimiento social 4) con una estrategia más o menos común y con mecanismos de fortalecimiento organizacional y de análisis, aunque 5) como grupos con identidad actividades propias y no actuando a toque de corneta y 6) que pretendemos hacer una práctica del poder nueva y jugar políticamente en la construcción de una sociedad de nuevos ciudadanos.



Unas propuestas metodológicas

En la actualidad el momento de los grupos de inmigrantes no es ni mejor ni peor que el anterior. Pero las oportunidades y el escenario han cambiado. Por una parte vemos nuestras debilidades, que son muchas, unas que tienen que ver con el propio proceso biológico de institucionalización, con los procesos internos de los grupos, etc; otras que tienen que ver con el contexto general de repliegue de lo social y público y unas terceras con la manera en que nuestra interlocución y relación con el poder nos ha impactado internamente.

Por otra aparece un nuevo escenario de oportunidades. En este, como hemos dicho, hay un nuevo y operante reparto del poder, porque el poder es reconocimiento, no es una esencia, no es algo que tienen “ellos” (el poder clásico, los españoles, los partidos políticos, etc.) sino un modo de autoreconocimiento y de interleación.

Podemos jugar la carta de visibilizarnos y actuar como poder. Podemos hacer pasar al imaginario “inmigrante” desde un estado psico afectivo y de prácticas postrado a uno de autoconciencia como sujeto político, a uno que permita expandir la creatividad, renegociar la ciudadanía, visibilizarse, reconocerse y reconocer al otro y, en fin, hacer el proceso de configuración del consenso público con nuestra participación. Ese es nuestro contexto positivo.

Pero en mi criterio estamos ante el dominio de un modelo de grupos sociales que es ineficaz para conseguir que la oportunidad de que el poder que somos tome cuerpo, se haga sujeto político, introduzca sus prioridades en las agendas políticas, etc.

Creo por ello que el reto es hacer un doble juego:

**Quitar poder al modelo actual
Y dotar en paralelo de poder al nuevo.**



Quitar poder	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Etc. ➤ Implicar a “lo inmigrante” ➤ Constituirnos en Movimiento ➤ Establecer campañas y estrategias ➤ Desarrollar proyectos comunes y elaborar políticas públicas y propuestas ➤ Establecer oficinas técnicas de apoyo mutuo ➤ Crear prácticas y planes comunes ➤ Compartir nuestras prácticas, acciones y modelos ➤ Establecer escuelas o instrumentos de formación de nuevos liderazos ➤ Crear espacios de debate y análisis común ➤ Definir planes estratégicos de cada grupo y compartirlos ➤ Analizar nuestras oportunidades, fortalezas, debilidades y problemas
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Lucha contra la competencia entre grupos ➤ Lucha inteligente contra el clientelismo” ➤ Lucha contra la ineficacia, ineficiencia y desorganización de los grupos ➤ Lucha contra los liderazgos carismáticos, personalistas y asfixiantes en los grupos ➤ Lucha contra la burocratización ➤ No a servir de instrumento interpuesto de actuación de los poderes ante el hecho migratorio ➤ Etc. 	
Construir alternativa	



En concreto hay algunas acciones que nos fortalecerían a todos y cuya realización sólo requiere de buena voluntad:





Por último propongo un esquema de políticas públicas que nos puede dar para debatir en común entre las asociaciones de cara a realizar propuestas en este momento en que el Congreso de los Diputados abre el debate sobre el modelo de políticas migratorias español. El esquema puede dar para completar, clarificar y llevar un discurso que se pueda identificar como el del “movimiento de inmigración” ante este debate que, conforme a la configuración del parlamento, se encuentra en este momento referenciado a los intereses de la élite política, mediatizado por el cálculo electoral y clientelar de ésta y con el silenciamiento de “lo inmigrante” que aparece más bien como objeto del debate que como sujeto y partícipe del mismo.

